

## BOLETÍN TRIMESTRAL DE LOS INTERCESORES

Nº. 150 - ABRIL 2015

### **LAS BIENAVENTURANZAS**

«Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.

Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos....» (Mat 5, 1-3)

Queridos amigos,

Si realmente queremos orar o interceder, primero tenemos que saber escuchar a Dios que habla en el silencio del corazón. Y para ser capaz de percibir este silencio y escuchar a Dios, hemos de tener un corazón puro porque solo un corazón puro puede ver y escuchar a Dios. Las Bienaventuranzas nos muestran el camino que Cristo quiere que sigamos con la ayuda del Espíritu Santo.

Las ocho Bienaventuranzas nos enseñan a ejemplo de Cristo, de María y después de los apóstoles, que la misericordia, la oración, la pobreza, el amor, etc. son los caminos de la fe y de la esperanza, que nos ayudan a vivir desde ahora con las dificultades y el sufrimiento, las alegrías y las penas, las pruebas y las persecuciones, la enfermedad o la invalidez, en íntima unión con Jesús que intercede por nosotros ante el Padre.

Las Bienaventuranzas nos ayudan a descubrir el secreto de amor de la vida de Cristo y su unión con el Padre. Nos marcan el camino para entender su vida, su palabra, para que sigamos a diario los pasos de Cristo, en el amor y la oración, sostenidos por el Espíritu Santo.

“¡Quédate con nosotros Señor en tu misericordia!”. Vaciamos nuestro corazón para llenarlo de Ti Señor.

Jean Michel Vuillermoz

**“Estar contigo es una bendición más allá de todo lo que pueda imaginarse jamás....”** Bienaventurado John Henry Newman.

## **BOLETÍN ESPIRITUAL.**

### **Las bienaventuranzas.**

Tormentas, terremotos, masacres, violencias de los hombres, crímenes atroces, etc. No estamos a salvo. Si el siglo pasado vio más mártires que en todos siglos anteriores reunidos, el nuestro no será una excepción. En medio de esta oscuridad, ¡escuchemos las bienaventuranzas!

Me parece que la serenidad del lugar donde todo esto fue dicho, la majestuosidad tan simple y hermosa del Señor, surgían en medio de los males causados por la ocupación romana y de todos tipos de compromisos. El corazón humano tiene lados oscuros. Sin embargo, el Señor eleva la mirada y de manera muy simple, dice que cree en el hombre. Feliz, el hijo de Dios hecho hombre proclama que la felicidad de la humanidad no está condenada a la muerte sino a la vida. Aquí están las palabras de resurrección. Jesús nos desvela nuestro destino: el camino de los hombres pasara por la cruz y la vida.

De hecho, todas las bienaventuranzas se construyen sobre la anulación. Ya en la Biblia, el hermano mayor fue rechazado en favor del hermano pequeño, el rico perdió su riqueza y el pobre era amado por Dios; el Hijo de Dios centra toda su predicación en esta continuidad bíblica a la vez que anuncia su muerte y resurrección. El reino prometido, la tierra en heredad, la visión de Dios, esa visión tan fervientemente deseada por Moisés - "Por favor, déjame ver tu rostro" - todo esto está prometido y dado. Esta es la entrada de la vida cristiana. Los santos han vivido las bienaventuranzas. Intercesores, pidamos para que nuestros hermanos y hermanas alcancen la felicidad de Dios.

Paul-Dominique Marcovits, o.p.

Consejero espiritual de Intercesores

## **EL QUE PURIFICA SU CORAZÓN VE EN SÍ MISMO LA IMAGEN DE DIOS.**

El Señor Jesús no dice que estamos felices sabiendo algo acerca de Dios, pero que se es feliz al poder sentirlo en nuestro interior. De hecho, *bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*. No piensa que Dios se revela cara a cara a alguien que ha purificado la mirada de su alma. Pero quizá, la nobleza de esta palabra nos sugiere lo que otra palabra expresa con mayor claridad: *El Reino de Dios está dentro de ti*. Esto es lo que nos enseña: quien purifica su corazón de toda la creatura y de todo apego deshonesto ve la imagen de la naturaleza divina en su propia belleza...

...Si purificas por un esfuerzo de vida perfecta, las inmundicias liadas a tu corazón, la belleza divina brillará de nuevo en ti. Esto es lo que ocurre con un trozo de hierro, cuando se elimina el óxido con la lija. Antes era negro, y ahora brilla y resplandece al sol. Del mismo modo el hombre interior, que el Señor llama "corazón", al eliminar las manchas de óxido que alteraban y deterioraban su belleza, encontrara la semejanza a su modelo, y será bueno. De hecho, lo que parece bondad es necesariamente bueno.

Así, todo aquel que se ve a sí mismo halla en sí el objeto de su deseo. El que tiene el corazón puro encuentra la felicidad porque, en el descubrimiento de su propia pureza, encuentra, a través de esta imagen, su modelo. Los que miran el sol a través de un espejo, aun cuando no se fijan en el cielo, lo ven en la luz del espejo al igual que si estuvieran mirando directamente al disco solar. Vosotros, los que estáis demasiado débiles para captar la luz, si os giráis hacia la gracia de la imagen establecida desde el principio, poseéis en vuestro interior lo que buscáis.

La pureza, la paz interior, el abandono de todos los males, esta es la divinidad; si tienes todo esto, sin duda posees a Dios. Si tu corazón está exento de defectos, libre de pasión, puro de toda mancha, eres feliz al poseer una mirada clara y limpia. Purificado, contemplas lo que los ojos impuros no pueden ver. La oscuridad que proviene de la materia ha desaparecido de tus ojos y, con la pureza de tu corazón, puedes distinguir claramente la visión bendita. Esta consiste en: la pureza, la santidad, la sencillez, todos los rayos de luz brotan de la naturaleza divina que nos hacen ver a Dios”.

**Gregoire de Nysse** (*Homilía sobre las Bienaventuranzas, 6*).

## EXPERIMENTAR LA DICHA CON JESÚS.

El Señor hace la unidad de nuestras vidas, nos transmite su mensaje de amor y de verdad, la plenitud de su mensaje, la alegría para el corazón en el sufrimiento: estas son las **Bienaventuranzas**.

Las Bienaventuranzas son una forma de cruz: "*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados*". En verdad, la cruz es la fuente de todo, sobre ella reposa el mundo. Al principio del Evangelio de San Mateo, la proclamación de las Bienaventuranzas nos instruye a la vez que nos recuerda que somos hijos en Cristo, en el centro del misterio de Dios, en su luz. Debemos permanecer en su luz para ofrecerle nuestro corazón ya que, es lo único que nos pide. «*Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.*». Este es el resumen de todo el Evangelio. Es el resumen de esta dependencia total que hemos de tener hacia el Señor. Esta dependencia nos hace vivir en la voluntad de Dios. Cristo fue pobre por excelencia, quien se ha sometido totalmente a la voluntad de su Padre, el que no ha querido hacer nada más puesto que afirma: "*Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre* " (Jn 4, 34).

Pidamos al Señor poder descubrir la profundidad del amor que hay en nosotros y compararla con la profundidad de nuestro corazón. Veremos que no es cosa fácil. A cada instante, hemos que convertirnos para tener una apreciación más completa de la verdad de Dios....

Dejémonos llevar por la manera en la que el Señor nos enseña a amar, es lo único que importa en el mundo. Es en todo caso lo que cuenta a los ojos del Señor. Todo pasa, lo único que no pasa, es lo que hay en lo más profundo de nuestro corazón.

Pidamos al Señor entrar en este misterio de la humildad, de dependencia de Dios, de esta pobreza por vivir desde ahora la verdad del Reino de los cielos. Ya somos devotos en espíritu y en verdad. Todo se desarrollará en la luz. Dejemos al Señor cambiarnos y transformarnos, haga de nosotros personas renovadas por la verdad de Dios. Seremos seres renovados, iluminados, llenos de alegría, no de una alegría exaltante sino de la que el Señor ofrece a quien vive en su alegría y que nos hace llevar a veces con sufrimiento pero en la verdad de la palabra y del amor de Dios.

Padre Le Guillou, o.p (Homilía sobre las Bienaventuranzas).

## **LAS BIENAVENTURANZAS,..... COMPENDIO DEL PENSAMIENTO DEL SEÑOR.**

Esta palabra, más que cualquier otra, supone una total adhesión, una gran comunión con la voluntad del Padre. Este pasaje de las Bienaventuranzas no es compatible con arreglos. Y él que la escucha; o la acepta o la rechaza. Su contenido es en realidad más espiritual que moral.

El Señor no ofrece una opción, indica el camino de la felicidad. Y no de la felicidad terrenal, frágil y pasajera, sino de la “bienaventuranza”. La “bienaventuranza” es una participación de la gloria de Dios en el cielo que es el contenido de la virtud de la esperanza. Esta bienaventuranza, o la felicidad eterna, ya se puede experimentar en la tierra. Este regalo está dado a los que viven una u otra de las nueve vías propuestas y hemos de pedirselo a Dios. Son el camino de la pobreza, de la dulzura, de la compasión, de la obediencia, de la misericordia, de la pureza, de la paz, de la persecución, de la paciencia. A cada uno de nosotros, se le pide que experimentemos por lo menos unas de ellas, según nuestro carisma, asimilarlo, gozar de él y buscar, más allá de la felicidad en la tierra (también prometida, pero en adición, Lc 12,32), esta felicidad revelada: **estar en armonía con Cristo y con el Padre.**

Padre Thomas Philipe, o.p.

**EN EL SILENCIO, ESCUCHAD. EN EL **DESALIENTO**,  
INTERCEDED.**

Estamos todos llamados a encontrar este silencioso lugar secreto, este claustro interno donde nos esta revelado el susurro del Espíritu que nos llama a interceder como Cristo lo hizo para la humanidad.... Lugar secreto y silencioso que descubriremos y que Dios vendrá a llenar en la medida en la que nos abrimos a su plenitud.

Eloi Leclerc (*Sabiduría de un pobre*)

## LAS BIENAVENTURANZAS Y LA CRUZ.

Las primeras grandes líneas de la vida evangélica se conocen por Jesús en el Sermón de la Montaña. El Sermón de la Montaña empieza con las Bienaventuranzas. Las Bienaventuranzas han sido el primer trazado hacia el camino. Hemos de confiar en ellas para introducirnos en el conjunto del Sermón de la Montaña, que sigue siendo la práctica básica en nuestra vida y a la cual volvemos siempre para perfeccionarla. Hacer de nuestra vida un regalo del Señor sin alegría en un principio sería una manera de dudar de la voluntad de Dios...

...Debemos tener claro que la bienaventuranza no es igual a las Bienaventuranzas. “*Forma parte de la alegría del maestro*” se dice al “*buen*” servidor una vez que ha acabado el servicio. Esta alegría es la bienaventuranza, la alegría sin debilidad, sin fisura. Nuestra alegría, la del corazón del hombre, es frágil, intermitente.

En lo que a Bienaventuranzas se refiere, es el contrario absoluto de lo que el hombre llama felicidad; son una contradicción en el momento que las alejamos de la Fe. Cada uno lleva su cruz o la amenaza de una cruz, llevadera, tangible, indiscutible; pero cada uno lleva consigo su esperanza que no es otra que la de un presente invisible, o de un bien futuro. Lo cierto es que la cruz no se acaba hasta que no sea, para nosotros, un misterio.

Madeleine DELBRÊL (*La alegría de creer*).

---

Nada te turbe,

Nada te espante,

Todo se pasa,

Dios no se muda;

La paciencia todo lo alcanza;

Quien a Dios tiene nada le falta:

Sólo Dios basta.

**Santa Teresa de Ávila.**

## **TESTIMONIO DE UN INTERCESOR EN SU COMPROMISO.**

Después de más de veinte años rezando como intercesor, no se trata de hacer un balance pero si una pequeña análisis de la situación.

¿Qué decir de estos múltiples “cara a cara” con el Señor?

En un principio, todo ello estructura una vida de fe. Con las misas diarias, estos cara à cara mensuales han sido inevitables en mi relación con Dios, estas piedras blancas que me indicaban el camino a seguir.

Cuantas preguntas sin respuestas: ¿estarán bien hechas las negociaciones? ¿Serán suficientes y eficaces?

Para empezar, una hora al mes es muy poco. No parece un compromiso fácil.

Cuando se trata de levantarse en medio de la noche, mientras que la actividad profesional está en pleno auge, es mucho más difícil. Cuando mi oración era “mal hecha”, olvidada o entrecortada, la he ofrecido. Esto me ha llevado a pensar continuamente en mi relación con Dios. Es tal vez una forma de ofrenda de su vida cotidiana propuesta por los intercesores. Podría nombrar a Jacques Philippe en su libro “Del tiempo para Dios” que dice así: “¿Cómo vivir nuestra plegaria, si durante el resto del día uno se busca a sí mismo? Si estamos atado a las cosas materiales.....Hemos de ser conscientes de la existencia de un estilo de vida que puede favorecer o al contrario entorpecer nuestra plegaria.” Nos propone vincular la plegaria a la vida cotidiana. Recuerdo que, durante unas vacaciones había acumulado algunos retrasos en mis citas con la oración y he organizado sesiones de recuperación en mitad de la noche.

Todos los días se iluminaban. Lo que nos traslada a la cuestión de autosuficiencia. Muy pronto, estas citas se han transformado en unas islas de rosario en un mar calmado. Como las misas del domingo, estas citas llevan a otras.

¿Qué decir de la eficiencia? Sera que ¿solo ha servido en la formación de la fe? Esta respuesta no es de mi competencia, pero creo firmemente en la comunión de los Santos, creo que los Christopher, Anabela, etc. y todos los demás por los que he rezado e implorado la sanación han recibido



algunas gracias. A mi juicio, esta es también la ofrenda de su vida cotidiana, el evitar medir la capacidad de nuestra acción y de nuestras intervenciones.

Oremos los unos por los otros, los unos con los otros

## **INTENCIÓN GENERAL.**

Cristo ha resucitado ¡Aleluya!

Por tu resurrección Señor Jesús, nos regalas de nuevo la vida. En Ti hemos depositado nuestra esperanza, en Ti creemos que por tu muerte y tu resurrección, has salvado al mundo.

Señor, te confiamos todas las minorías religiosas y políticas que sufren el rechazo y la persecución del mundo, en particular en Oriente Medio, en Pakistán, en Europa del Este, en Asia. Etc. En los países de dictaduras religiosas y políticas. Estate con ellos Señor, Tu que eres “*la resurrección y la vida*”.

## **SALMO 144: HIMNO A LA GRANDEZA DE DIOS**

Dios mío, mi rey, yo te alabaré,

Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Cada día te bendeciré,

Alabaré tu nombre por siempre jamás.

El Señor es grande, digno de alabanza,

Es insondable su grandeza.

Por generaciones se ensalzarán tus obras,

Se contarán tus proezas.

Proclamaré tus maravillas

Y el esplendor de tu gloria.

El Señor es clemente y compasivo,

Paciente y grande en amor.

El Señor es bueno con todos,

Su amor llega a todas sus obras.

### **Participación en la vida de los Intercesores.**

Agradecer a los que pueden ayudar con su aportación económica en la realización y envío de nuestros medios de comunicación: cartas, aplicaciones para Smartphone, boletines, carteles, etc. Gracias por vuestros donativos a la orden de END Intercesores, 49, rue de la Glacière 75013 Paris. Recibiréis un recibo fiscal (de impuestos) a partir de los 20 €.

## **LOS INTERCESORES**

**VELAD Y REZAD**

**Equipos Notre-Dame- [www.Intercedeurs.org](http://www.Intercedeurs.org)**

**Aplicación Smartphone: [Intercesseursmobile.org](http://Intercesseursmobile.org)**

**49, rue de la Glacière-75013 Paris**

**Tel. 01 43 36 08 20**